

el uno o para el otro: el mismo caso tenemos con una pesa de cinco kilos; todos los hombres, en cualquier parte del planeta, estarán acordes en que se trata de una pesa de cinco kilos; esto que pasa con las cualidades primarias, es imposible que pase con las cualidades secundarias, que vienen a ser: cualidades derivadas, cualidades accidentales o cualidades subjetivas.

La dureza de un pilar de acero es reconocida por todo el mundo: todos están de acuerdo en que un pilar de acero es duro; y sería muy difícil encontrar quien afirmara que es tan blando como una esponja de mar: si todos están de acuerdo en que es duro, se debe a que la dureza, siendo cualidad primaria, es perceptible para todos; mas si aseguramos que el pilar es de una belleza extraordinaria, porque nosotros así lo sentimos, el acuerdo unánime de todo el mundo será imposible; y probablemente no exista acuerdo ni entre unas cuantas personas: nos encontramos frente a una cualidad secundaria; cualidad derivada y por ende subjetiva y netamente individual.

Las cualidades primarias y secundarias, son conocidas también bajo la siguiente denominación: LAS CUALIDADES PRIMARIAS COMO CUALIDADES REALES Y las SECUNDARIAS COMO CUALIDADES IRREALES.

Debido a los estrechos límites de esta plática, no nos es posible tratar, ni siquiera en forma sintética, lo que se refiere al VALOR Y AL BIEN; y si nos hemos apartado de la estética, penetrando en el terreno de la TEORIA CRITICA DEL

CONOCIMIENTO, lo hemos hecho con el deseo de fundamentar, en razones que para nosotros son incontrovertibles, el porque - situamos la belleza en el alma, y la clasificamos como fenómeno subjetivo.

Le emoción estética es consecuencia de la impresión que en nosotros efectúa la obra de arte; es una agitación de ánimo, es un fenómeno psico-físico, que para presentarse requiere condiciones muy especiales que raramente se tienen en cuenta para valorar la obra de arte. Debemos acercarnos a la obra de arte, con amor, con cariño, con simpatía; porque sin esto, no es posible que la obra de arte cumpla su misión: si nos portamos indiferentes, si no ponemos de nuestra parte toda la buena voluntad que nos sea posible, el milagro del arte no se llevará a cabo.

El efecto que la obra de arte debe surtir en nosotros, es desplazarnos, de este mundo de realidades materiales, hacia otro mundo de realidades ideales, de ensueños palpables; a un mundo en el que las almas se aman y se comprenden sin obstáculos, porque los intereses materiales no cuentan; mundo en el que se cumplen los anhelos de las más maravillosas fantasías espirituales, porque el dolor no tiene cabida en él: en este mundo se logra la obtención de la felicidad, de una manera tan palpable y tan real, que los beneficios trascienden hacia nuestro cuerpo material, fortaleciéndolo y vivificándolo en muy alto grado; y tanto es así, que no son pocos los casos en que enfermedades reacias a todo tratamiento, han cedido milagrosamente despues de una secuencia de emociones estéticas.

Este mundo ideal, imaginario, al cual nos traslada la obra de arte, no es ficticio, sus cimientos no descansan sobre la nada, sino que por lo contrario, se encuentran bien anclados en la realidad del mundo material, en la realidad de nuestra vida, en la realidad que somos nosotros mismos.

Cuando la obra de arte cumple su cometido, es creadora de belleza; pero desgraciadamente no siempre es así: más si la obra de arte, en ciertos casos, no crea la belleza, esta falta no es imputable a la obra de arte sino a la persona; por su dureza de alma o por su incultura, o por ambas cosas: pero las personas que no son capaces de gozar el arte, no saben lo que se pierden.

No sería posible la creación de la obra de arte, sin el artista:

En cierto modo, artistas somos todos; en la forma y manera en que somos médicos: unos menos y otros más, deseamos aliviar el dolor de nuestros semejantes; y los receta<sup>mos</sup> recomendándoles los medicamentos que conocemos. Todos en cierto grado nos sentimos sacerdotes: tratamos de corregir a nuestros semejantes, cuando consideramos que se han desviado del buen camino; los aconsejamos y si es posible los reprendemos; y en estas o parecidas formas ejercitamos los pocos conocimientos que poseemos, sobre muchas disciplinas extra de las de nuestro ejercicio profesional u oficio. Tenemos la convicción de que todos somos artistas: desde el hombre de la calle que camina silbando para

desahogar la plenitud de satisfacción que lo embarga, o para dar salida a la tristeza que le agobia; hasta el matemático que goza indeciblemente al encontrar la resolución de un arduo problema, o el astrónomo que después de innumerables noches de desvelo, encuentra nuevas características en el astro que estudia: tanto el matemático como el astrónomo, a pesar de ser personas serias y respetables y encontrarse al servicio de disciplinas serias y respetables, al dar con la solución de su problema, saltarán de gozo y gritarán ..... EUREKA..... EUREKA.. Tanto el placer limpio y puro que encuentra la gente humilde del pueblo, silbando o cantando sus canciones; como el placer limpio y puro que disfrutaban los sabios cuando logran la solución de sus problemas, no puede quedar fuera de la estética. La ciencia no puede desentenderse del goce espiritual que se presenta tras emociones estéticas logradas en muchos de los actos de nuestra vida diaria. Es emoción estética la que conmueve al padre, cuando al llegar a casa, después de sus labores, encuentra a su pequeña hijita esperándolo con los brazos abiertos. Es emoción estética la que enternece a la esposa, cuando llega el esposo al seno del hogar, después de un largo viaje. Es emoción estética la que embarga a los niños, cuando reciben juguetes nuevos. La belleza se siente, se goza aunque sean muy diversos los caminos que a ella nos conduzcan.

La especialización se ha impuesto en la humanidad por necesidad: debe mandar uno y obedecer muchos. No todos podemos ser a la vez gobernantes, no todos podemos ser a la vez: médicos, ingenieros, maestros, sacerdotes, abogados, -

industriales, banqueros, comerciantes, etc. Lo que sabemos los humanos, se encuentra repartido entre todos los habitantes del planeta; unos sabemos unas cosas, y otros saben las cosas que nosotros no sabemos: pero independientemente de esto, el hombre tiene ante sí, el problema de su vocación. No todos servimos para todas las cosas; y la mayoría de las veces, no servimos ni siquiera para unas cuantas: - las capacidades mentales y físicas de un LEONARDO DA VINCI, son algo que consideramos verdaderamente extraordinario. Lo normal es que tengamos efectivamente disposición y capacidad mental y física para una cosa, salvo el caso en que perdamos el camino y nos dediquemos a otro.

Trataremos del artista: no del que toma el arte como una profesión o como un pasatiempo, sino del que dedica toda su vida al arte, porque el arte lo es todo para él.

PERO ESTE SUJETO PARA QUIEN EL ARTE LO ES TODO? QUE ES?

Es un existente que se encuentra en este mundo, como todos los demás seres humanos: pero nunca está presente cuando se lleva a cabo el reparto de los bienes materiales: la industria, la banca, el comercio y la política, no lo cuentan en sus filas. ¿En donde está el artista? ¿que hace? se encuentra muy ocupado en algo que es para él de suma importancia; se ha dedicado a contemplar la naturaleza, con la inquietante idea de crear maravillas, pero maravillas mas afines al hombre, maravillas humanas: si las cosas admirables de la naturaleza solo pueden ser gozadas por unos cuantos, ya que no es posible transportarlas a voluntad; él quiere crear obras para todos, que transpongan los confi

nes de la tierra y sean motivo de gozo para todos sus semejantes.

Desgraciadamente el artista no presta la debida atención al adquirimiento de una muy amplia cultura general, y de continuo tenemos ejemplos de artistas que bien pudieran darnos obras maravillosas, si su fuerza creadora, estereotipada en el marco de su estrecha cultura, no limitara su inspiración: con ideas pobres y estrechas posibilidades para ser manifestadas, no podrán darnos verdaderas obras de arte.

La ciencia que trata de la formación y desarrollo de las sociedades, asegura que todos somos resultado del medio; si no se trata del artista, estamos de acuerdo; pero si se trata de él, hay que distinguir: existen medios de amplia cultura, que pugnan de diferentes maneras por la formación de artistas; en estos medios, el artista es la consecuencia lógica, al menos en lo tocante a su desenvolvimiento: pero se encuentran medios refractarios al arte, medios hasta degradantes, artísticamente hablando; ¿quién puede asegurar que estos sean creadores de elementos artísticos?. En la realidad es otra cosa lo que sucede; estos medios no solo no son capaces de crear artistas, sino que matan todos los brotes de verdadero arte que ven surgir en ellos: esto que acabamos de asegurar, será todo lo discutible que se quiera, pero hay que tener en cuenta que el artista nace, no se hace: el que viene a este mundo, con el fuego sagrado del arte quemándole el alma, será un artista; con el medio, sin el medio, o a pesar del medio.

La obra de arte que vemos fluir de una manera tan es-

pontánea, tan fácil, tan diáfana; nos dá la impresión de -- que ningún trabajo cuesta; pero esta impresión la recibimos, precisamente porque se trata de una obra de arte; y -- porque en una obra de arte NO DEBEN TRASLUCIRSE LAS REBELDIAS DE LA MATERIA NI EL ESFUERZO DOMINADOR DE LA TECNICA. Juzgar que la obra de arte es fácil, es caer en la peor -- de las cavilaciones; nada hay que ocasione tanto trabajo -- y tanto sufrimiento, como la realización de la obra de arte: si la materia fuera lo que los teólogos llaman cuerpo glorificado, sería relativamente fácil para el artista -- plasmar sus obras; pero cuando tiene que vérselas con una materia reacia, burda e imposibilitada por su misma naturaleza, para transmitir el mensaje espiritual que se le -- impone; entonces el artista llora lágrimas de sangre, --- ante la impotencia de realizar la obra de arte con todo -- el contenido espiritual de la idea.

Antes que la teoría general, antes que adquirir la -- técnica, el aspirante debe dominar la parte mecánica, que formará la base sobre la que se sustente la técnica: podemos entender por mecánica, aquel trabajo burdo y tosco, que practicando de una manera rudimentaria, tiende a vencer las dificultades iniciales que presenta el manejo de la materia: consideraremos pues la mecánica como la primera etapa; muchos se quedan en ella y muchos la sobrepasan entrando al terreno de la técnica, cuyo dominio es una cosa mucho mas seria de lo que juzgando superficialmente se pueda imaginar; y no se crea que una materia es más fácil de dominar que otra, entendiendo por materia dentro del terreno del --

arte, cualquier elemento de que se valga el artista, para llevar a cabo la manifestación sensible de la idea: ---- bellas frases, coloridos, combinaciones de líneas, soni-- dos, movimientos, maderas, metales, piedras, pastas, pa-- peles, alambres etc. De cualquier cosa puede valerse el - artista para plasmar sus obras, y debe tenerse muy pre--- sente que el mérito de la obra de arte, no se encuentra - en relación con el material utilizado: porque la obra de- arte es igual a la obra de arte: entendiendo por esto, -- que no hay superioridad de una manifestación artística, - sobre otra, siempre y cuando no pertenezcan ambas al mismo género: tan puede ser una gran obra de arte, un edificio - como un poema, una escultura como una obra dramática, una- danza como una pintura, una ópera como un dibujo, una obra literaria como una sinfonía etc. la materia no cuenta: lo- que importa, dentro del terreno del arte, es encontrar -- plasmada, en cualquier material que sea, la manifestación de una idea estética.

Ahora bien: cuando se llega al dominio de la técnica, si es que se llega, solo se ha dado el primer paso en la - carrera del arte; porque el problema verdadero para el --- artista no es la técnica, esta, por maravillosa que sea, - no podrá darnos obras de arte: a propósito de esto, HEGEL nos dice: "ENCONTRAMOS PRIMERO LA VULGAR OPINION DE QUE - EL ARTE SE APRENDE CONFORME A REGLAS', PERO LO QUE LOS --- PRECEPTOS PUEDEN COMUNICAR SE REDUCE A LA PARTE EXTERIOR, MECANICA Y TECNICA DEL ARTE; LA PARTE INTERIOR Y VIVA ES EL RESULTADO DE LA ACTIVIDAD ESPONTANEA DEL GENIO DEL --



ARTISTA, EL ESPIRITU COMO UNA FUERZA INTELIGENTE, SACA DE SU PROPIO FONDO EL RICO TESORO DE IDEAS Y FORMAS QUE DES--  
PARRAMA POR SUS OBRAS".

Si bien queda asentado que la técnica es solo un medio, y que por el hecho de lograr un dominio de ella, nadie puede ser considerado artista, esto de ninguna manera quiere sugerir que se pueda ser artista sin su dominio; pues no es posible plasmar una obra de arte, sin haber adquirido las disciplinas que permitan doblegar la materia, hasta donde humanamente sea posible, para hacer de ella una fiel servidora de la voluntad.

Existen cuatro elementos básicos para el logro feliz de la obra de arte: LIBERTAD, SINCERIDAD, UNIDAD IDEOLOGICA Y -  
VARIEDAD TONAL. Si se reflexiona un poco, se encontrará sin dificultad, que la falta de uno o mas de estos elementos, hecha por tierra lo que podría ser considerado artístico: es evidente que cuando un artista se ve obligado a producir su obra bajo un patrón que se le impone; al privarlo de la libertad y entorpecer su manifestación sincera, queda por los suelos la posibilidad de la obra de arte: faltando la libertad, trabada la sinceridad, la idea no podrá ser expuesta -- limpiamente: habrá una obra mas o menos bien hecha, técnicamente perfecta si se quiere, pero de ninguna manera podrá -- considerarse obra de arte.

En cuanto a los que se refiere a la UNIDAD IDEOLOGICA Y A LA VARIEDAD TONAL, tenemos un campo bastísimo en donde poder probar, que faltando estas condiciones, lo que podría

ser una obra de arte, se nos manifiesta como un producto híbrido, indigno de tomarse en consideración. (Híbrido, dícese de todo lo que es producto de elementos de diferente naturaleza).

Como el arte es una de las cosas mas necesarias en nuestra vida, es indispensable que se conozca esta necesidad en toda su enorme magnitud; la inmensa mayoría de nuestros semejantes la ignora, y muchos la conocen solo en parte; - aunque tenemos la convicción de que todos tratan de satisfacer sus necesidades estéticas, de conformidad y acuerdo con sus circunstancias y según el grado de su cultura: -- existen espectáculos para todos los gustos, existen manifestaciones artísticas para todas las sensibilidades: se encuentran satisfaciendo sus necesidades estéticas, tanto los asistentes a espectáculos burdos y toscos como el box y la lucha libre, como los presentes en una exposición de cuadros de los grandes maestros de la pintura; tanto los fanáticos partidarios de las sanguinarias peleas de gallos y corridas de toros, como los que se recrean en los exquisitos conciertos de música de cámara: pero en la actualidad, la manifestación de arte más socorrida es el cine; y aunque la mayoría de las veces tiene muy poco de arte, cumple su misión al romper la rutina del trabajo diario y transportar a los espectadores al mundo imaginario de la felicidad.

Independiente de la importancia que el teatro tiene, como manifestación artística; desarrolla una transcendental

obra social: el teatro, más que cualquiera de las bellas artes, tiene posibilidad de llegar al corazón de las multitudes, de él se puede decir, en realidad de verdad, que instruye y educa divirtiéndose. Todos los espectáculos son formas de teatro; y en ellos se hace presente la empatía obligándonos a tomar partido, según nuestras preferencias, por el uno o por el otro; o por los unos o por los otros. La actitud de los espectadores, en las diversas formas de teatro, es muy curiosa e interesante; y mucho lamentamos no disponer de tiempo para extendernos un poco sobre este asunto.

Sabemos que el arte nació como respuesta a la necesidad que el hombre tiene de ser feliz; y como en la humanidad no ha muerto la tendencia hacia la dicha, la necesidad del arte es presente, en forma apremiante, en todos los instantes de nuestra vida, en todos los tiempos y en todos los lugares de la tierra.

Todos necesitamos de todas las cosas, y cuando obtenemos las más indispensables, no nos conformamos con que nos presten un servicio práctico, sino que deseamos que sean bellas o cuando menos agradables; no nos satisface la utilidad material si no va aparejada con la utilidad estética. Antes que constituirse socialmente, antes que civilizarse, antes que afrontar problemas económicos y científicos; la naciente humanidad se preocupó por el arte: cuando el hombre se guarecía en cuevas, sintió la necesidad de embellecerlas y las llenó de pinturas, tan artísticas, -

tan representativas de su vida, que aún en la época actual son causa de respetuosa admiración.

Como todas las cosas, el arte evoluciona, se desprende de su cuna e invade las mas altas esferas intelectuales: en ellas se desarrolla y se enriquece, adquiere nuevas formas y se ve provisto de técnicas maravillosas que lo impulsan a una continua superación.

Se preguntarán ustedes, con cierta dosis de incredulidad, ¿que tienen que hacer las altas esferas intelectuales en el campo del arte?; como no sea gozar de él, no encontramos que tengam otra función. Afortunadamente para el arte, se han preocupado por él muchos grandes hombres, filósofos y científicos; y para respaldar lo que decimos, -- podríamos citar gran cantidad de ellos; pero como esto sería demasiado extenso, tomaremos solamente dos: el gran -- filósofo frances RENATO DESCARTES y el gran musicógrafo alemán HUGO RIEMANN. Se debe al gran filósofo RENATO DESCARTES, el habersido el primero en considerar al intervalo de tercera, entre las consonancias perfectas, dando lugar al nacimiento de una ciencia nueva, LA ARMONIA: antes de esto, -- existía la polifonía que comenzó a desarrollarse a principios del siglo XIV; y que es la marcha horizontal de varias melodías tratadas en forma contrapuntística: por lo contrario la armonía es la marcha de tres o mas sonidos que se -- suceden en sentido vertical. Los términos, horizontal y vertical son tomados en atención a la forma en que se escribe la música; pues en la ejecución musical no hay vertical ni